

# EL IDEAL

PERIODICO REPUBLICANO

AÑO VII

LÉRIDA 21 DE AGOSTO DE 1905

NÚM. 391

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

Capital, trimestre . . . 1'50 pts. Fuera, semestre . . . 3'50 pts.  
año . . . 5'00 " " año . . . 6'50 "  
Anuncios y reclamos.—Véanse los precios en la cuarta plana.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Libertad, 2, principal

Los originales deben enviarse firmados al Director y no se devolverán, publíquense ó no.  
Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse al Administrador. También se admiten suscripciones en la imprenta y librería de Sol y Benet, calle Mayor, núm. 19.

## EN JAUA

Vivimos en el mejor de los mundos. Nos quejamos del vicio. Tenemos Gobierno nuevecito, recién estrenado. Un Gobierno que por su acción gobernante apenas se deja sentir. El ideal libertario de sociedad sin autoridad, colectividad sin "estado" se realiza en vivo, en el *ánima vili* de esta desgraciada nacionalidad española.

Y cómo ha de ser. El monarca viaja. Viajan los ministros y los que no viajan estudian.... ¡Estudian á sus años!.... ¡Cualquiera diría que por haber estudiado, se llegaba precisamente á los altos destinos: aquí no señor, aquí por lo visto se llega sin preparación, se llega porque sí. Y después de llegar es cuando estudian. Y cuando van *imponiéndose*, después de un continuo tejer y destejer y de haber hecho muchos disparates, es justamente cuando sus torpezas les obligan á dejarlo.

Estudiando está Sánchez Roman, en Estado, y á pesar de sus estudios, el cuerpo diplomático extranjero, le dispara cada chiste que hace llorar.... de risa. De Madrid á San Sebastián con proyecciones á Marín se han movido y se mueven Montero y Echegaray, otro "estudioso" á los 70 y buen pico de años. De Buena-vista á Villatobas y de Villatobas á Palma ardiella Weyler. González de la Peña, no viaja: eso no es un ministro, es un hurón. ¿Dónde está González de la Peña? Villanueva allá se está en San Sebastián navegando en "la mar" para él desconocida, "la mar" de confusiones de su ministerio de Marina. Las actividades de Mellado espantan; este hombre es un rayo. Montero, el viejo pastor divide sus lozanas actividades entre el cuidado del pucheró electoral y sus forzosos quehaceres de Mentor, que dado la cabeza hueca y bala perdida del joven Telémaco, le observen todo el tiempo que debiera dedicar á la mejor gobernación de España.

Hasta ahora queda por todo indicio de acción gobernante solo un viaje; el viaje del Conde Romanones á Andalucía; obra de mucha *ciencia* en que los millones son poco para lo bueno que se necesita y más que bastante para lo malo; en síntesis el ruido mucho y las nueces ningunas.

Si nó fuera por las carantoñas, cambios de semblante y las insinuantes sonrisas de García Prieto, á candidatos y candiditos, quién se daría cuenta de que hay Gobierno Hé aquí la grande obra de la situación, su obra maestra que pasará á la historia: el inmenso buñuelo de Setiembre.

¿Si nó fuera por esto, quién observaría que tenemos Gobierno; que en España se gobernaba? El ideal anárquico de la sociedad sin autoridad, sin estado gobernante, está realizado. Vivimos en el mejor de los mundos. Esto es Jauja. No podemos quejarnos ni de vicio.

Bien es verdad que en España no saben los Gobiernos lo que es fomentar el bienestar, la riqueza pública, la manufactura y la producción, la explotación de las primeras materias nacionales. Bien es verdad que en nuestro ejército continúa ofreciéndose la apariencia estéril sin ninguna de las realidades fecundas de una organización científica para el arte de la guerra. Cierto es que continuamos y continuaremos sin barcos, sin marina: los que engañaron tan odiosamente al país sacándole cientos de millares de pesetas, para una

escuadra en la que nos hicieron creer y en la que mandaron á una muerte cierta á nuestros marinos á sabiendas de que iban á la muerte por la superioridad inmensa del enemigo que ellos estaban obligados á conocer; esos los estafadores, los asesinos de la patria española no están capacitados para pedir nuevos sacrificios al pueblo español....

Cierto es, que continuamos sin un plan, sin una orientación determinada en materia de Obras públicas, canalización, arreglo de puertos, replantación de arbolado; cierto que ni los productos nativos del suelo español encuentran mercados suficientes; que nuestra agricultura se empobrece cada vez más. Cierto que nula es la acción gobernante organizada, en lo que se llama política pedagógica; que nada han hecho ni hacen por la educación y la cultura, por la elevación del nivel moral é intelectual del pueblo. Luego,.... la ignorancia, la miseria.... resueltos en el envilecimiento, el hambre y la emigración....

En cambio, hacen todo lo que pueden, más de lo que saben, por matar en el pueblo español todo ideal, toda ilusión. Le echan en brazos de la desesperanza, de un escepticismo letal; le empujan al separatismo y al anarquismo....

¿Qué importa, pues, que en España no se gobierne? ¿No peligrosando el trono de los Borbones!.... no estando amenazado el gran comedero, ¿para qué nos hace falta Gobierno?

## Á todos los electores.

Una saludable reacción se ha venido operando en el cuerpo electoral desde el hermoso despertar del partido republicano.

Se tiene otro concepto de la palabra *voto*, y hasta el último elector reconoce ahora que ha venido cometiendo una mala acción al *dar su voto*, como venía haciéndolo, al primer agente de tal ó cual caciquillo de la monarquía.

Desconociendo el valor de lo que daba, cometía una fechoría, en perjuicio de la patria, de la familia y de su propio bienestar.

Afortunadamente, ha abierto los ojos, gracias á la enérgica y no interrumpida campaña de los prohombres del republicanismo, y hoy todos sabemos que en el buen empleo de nuestro voto, está la salvación de nuestros derechos y la muerte de las preocupaciones y absurdos que nos ahogan y envilecen.

Próximo el día en que debemos hacer uso de arma legítima y poderosa, recomendamos un verdadero examen de conciencia á todos cuantos pueden esgrimirla, y fieles al dictado de su corazón, dejen de emplearla en favor de los que, año tras año, han empleado solamente la representación del país, en labrar su ruina, su desolación y su deshonra.

No hacemos propaganda de partido. Medite quien nos lea á donde nos han llevado treinta años de monarquía; al más lamentable de los estados, para el pueblo, sumido en la mayor de las miserias, obligado á humillarse á los pies de la más imbecil y cobarde de las reacciones; funcionando la *inquisición blanca*, mil veces peor que el espeluznante *Santo Oficio*; prolongando el martirio meses y años, sacrificando, por hambre, lenta y cruelmente, los cuerpos y arrancando á las almas toda

creencia, al comerciar descarnadamente con el último destello de la fé y aterrorizando el progreso intelectual con el proceso y la cárcel.

Han permitido que nos robaran las colonias, sellando el acto con la sangre de miles de miles de españoles, sangre joven y ardiente que hubiese formado el día de mañana, ahora mismo, en la vanguardia de nuestra rehabilitación.

¡Nuestra rehabilitación!... ¿Pueden realizarla los partidos monárquicos?

Los hechos os lo dirán.

Desde que nos vienen rehabilitando, ejércitos de hambrientos recorren las calles de las principales poblaciones de España; desde que nos vienen rehabilitando, conventos y más conventos levantan su sombría y repugnante silueta por toda la nación; desde que nos vienen rehabilitando, los medios de vida se hacen tan difíciles, que es punto menos que imposible poder atender á las exigencias del estómago, tal como lo merece nuestro organismo, siendo una gran verdad la frase de Costa de que "los españoles son cobardes porque no comen lo que necesitan y pudieran comer."

Después de lo dicho, ¿podrá llamarse buen español, buen padre de familia, buen ciudadano el que dé su voto á un diputado monárquico?

No.

Porque este acto significará siempre, cooperar á la continuación de este estado de cosas que lleva, en sí, indubitablemente, la horrible seguridad de la miseria y de la esclavitud para todos.

Y aun pensando, únicamente, como padres, ningún español, que sea amante de su familia, que idolatre en sus hijos y le preocupe el porvenir de los mismos, debe dar su voto á ningún comparsa de la monarquía.

Porque esos diputados que os halagan con promesas que no han de cumplir, ó confían en su dinero para compraros descaradamente á la puerta de una taberna ó aliviando, por unas horas, las angustias de vuestro hogar; esos diputados que sienten náuseas al rozar su levita con la honrada blusa del obrero, nunca serán vuestros defensores, nunca, porque os odian por espíritu de clase; y, cuando atrapen el acta que vosotros habréis suscripto tal vez con vuestra sangre, se largarán á Madrid, á ser... lo que llevan dentro... lo que no pueden menos de ser lacayos despreciables del cortesanismo y de la reacción.

¿Diréis que esto es una ingratitud?

No lo creáis. No os merecéis otra cosa. Si votáis fiando en sus promesas, lo merecéis por tontos.

Y si por el dinero, merecéis esto y más, por indignos.

Estamos seguros, segurísimos de que cuanto acabamos de decir en estas cuartillas, lo saben y no lo olvidan nuestros coreligionarios: Conste que no está escrito para ellos y sí solo para los que, encadenados al fanatismo ó al miedo, se dejan llevar, estupidamente por los compromisos de sociedad ó de familia.

Medidad bien lo que hacéis, repetimos. No se trata de vosotros solos.

La labor de hoy tiene su hermosa finalidad el día de mañana, y el día de mañana es de vuestros hijos, por los que trabajáis todo el día, sufrís todas las humillaciones imaginables y soportáis, con una calma, digna de mejor premio, las crueles amarguras de esta vida.

De votar por la monarquía, legáis á vuestros hijos la herencia de todas vuestras penalidades y miserias.

De votar por la República, prepararás una época de paz, justicia, progreso y bienestar humano para los hijos de vuestro corazón.

Ellos podrán hacerlos responsables el día de mañana.

Si sois buenos padres, no seréis egoístas. Pensad mucho en ese *día de mañana*, electores, pensadlo mucho.

## NUESTROS ODIOS

No odiamos á la religión. Hay entre nosotros quien no siente aspiración alguna religiosa; hay quien tiene el sentimiento religioso profundo y arraigado. Unos y otros sin embargo coincidimos en nuestros odios. Odiamos el fanatismo bárbaro, la superstición ridícula, la hipocresía menguada, la credulidad estúpida, la intolerancia soberbia la creencia que se impone, la devoción que calcula, la fe que negocia, la piedad que miente y engaña. Odiamos al sectario, al publicano, al fariseo, al que finge la fe que no tiene, al que mata en nombre de Cristo, al que hace de Dios grangería, al que toma el sacerdocio por oficio, al que aborrece de muerte á quienes con el no comulgan, al político corrompido y esceptico que profana la religión, trocándola en instrumento de gobierno. A la gran masa crédula y confiada, á esa no la odiamos; nos da lástima. La religión de los que entre nosotros la tienen es demasiado alta, su Dios es demasiado grande para que pueda caber en ninguna de las comuniones positivas. El principio absoluto de las cosas, el Eterno, el infinito, el inimitable no es el Dios de las religiones históricas. Leyendas candorosas de la humanidad infantil, todas ellas te adolecen necesariamente de idolatría.

No esquivamos el imperio de la moral. La vida de muchos de entre nosotros da de ello claro testimonio. Una de las más socorridas martingalas del fanatismo consiste en declarar á la moralidad matrimonio exclusivo del creyente, como si tuviera algo que ver el bien obrar con la fe de la Trinidad ó con la Eucaristía. En teoría nuestra moral es más pura que la católica. Manda hacer el bien por el bien mismo; no especula con Dios ni demanda premio, ni teme castigo; pone en la conciencia su norma y en la autoridad; cifra la satisfacción en las obras y no en los sacramentos. En la práctica podemos ofrecer modelos de austeridad que las religiones no engendran. Pero odiamos al misticismo necio que descarría la vida y hace agravio al sentido común: odiamos al criterio parcial y sectario, para el que todo es virtud en el adepto y todo vicio en el disidente; odiamos la gazaría que remeda á la virtud como la máscara al semblante; odiamos la falsía de los que en materias éticas tragan el camello y cuellan el mosquito.

No somos enemigos de la patria. Es esta otra de las calumnias que suelen con más frecuencia esgrimir contra nosotros. Amamos á nuestro país y en su servicio defendemos los ideales políticos que juzgamos para él salvadores. Queremos una España grande, fuerte, rica, culta, feliz, digno órgano de la humanidad, cooperadora eficaz en la obra de la civilización. Por eso combatimos con saña todo lo que contribuye á embrutecerla, empobrecerla y degradarla. Odiamos, sí, á la patriotería gárrula, que tiene siempre en los labios el nombre de la patria y el egoísmo en el corazón; á la li-

sonja corruptora, que disfraza y oculta la amarga pero saludable verdad; al espíritu atávico, que se obstina loca y tercamente en resucitar lo pasado, al misonismo estrecho que prefiere la muerte al movimiento; al pseudo-patriotismo que hace su negocio.

No aborrecemos al Estado. Aborrecemos la tiranía, la vinculación del poder, la burocracia, el caciquismo, la mentira representativa. Aborrecemos á un parlamentarismo que da el triunfo á los ligeros de lengua. Aborrecemos á una organización que practica la selección de los peores y reduce á los mejores á la nulidad y á la impotencia. Aborrecemos á esas bandas sin principios ni ideales, remedios ridículos de partido, que nada tienen que ver con la opinión, ni responden á aspiración alguna del país á quien tiranizan y explotan. Aborrecemos al Estado de clase que administra privilegio en vez de administrar justicia. Execramos la *moralidad* de ese ente colectivo que se permite todos los excesos, sin dejar de decirse por ello órgano y dispensador del derecho. Sofiamos con un Estado educador de los incultos, amparador de los menesterosos, emancipador de los oprimidos, látigo de los soberbios y cuchilla de los malvados.

Amamos la familia. La queremos dignificada y ennoblecida por la libertad. Queremos elevar la condición moral y material de la mujer, redimirla de la ignorancia y de la dependencia económica, a fin de que nunca sea para ella el matrimonio necesidad que se acepta, carrera que se sigue, verdadera prostitución legal. Queremos que el vínculo matrimonial sea siempre libre y nunca impuesto por la fuerza. Queremos que la patria potestad sea función tutelar, no despotismo y tiranía. Queremos que no pueda el padre oponer su veto á la educación de los hijos, entregando así á la sociedad bestias en vez de hombres. Queremos que la ilegitimidad no perjudique al hijo inocente. Abominamos de todo cuanto en las costumbres ó en las leyes impida el logro de eso que queremos.

No combatimos la propiedad. Quisiéramos generalizarla. Quisiéramos que de ella nadie estuviere privado. Execramos un orden social en que la adquisición de la riqueza no guarda relación ninguna con la capacidad, con el mérito, con los esfuerzos, con los servicios, con las necesidades del que la adquiere. Aborrecemos todos los medios legales é ilegales, de enriquecerse á costa ajena. Menospreciamos á los zánganos de la colmena social, que consumen en el lujo ó en el vicio sumas que bastarían á sustentar la vida y hacer la dicha de los indigentes. Odiamos al explotador, al parásito, al latifundario, al agiotista, al usurero. Los ladrones á quienes el Código no alcanza, no nos parecen menos sino más odiosos que aquellos á quienes los tribunales castigan. Juzgamos la adulteración de los alimentos tan punible como el robo y el homicidio. No estimamos al egoísmo desatentado y ciego compatible con la honradez.

Tales son, en suma nuestros odios. ¿No hay en ellos todo un programa?

ALFREDO CALDERÓN

## NUESTRA BANCARROTA

Porque el Estado paga con regularidad mensualmente su nómina y trimestralmente su cupón, gallean los políticos y quieren hacernos creer que han salvado la nación de la bancarrota. Por desgracia nada más distante de la verdad.

Hemos salvado el honor de nuestra firma, si; no ha quebrado el capítulo de la deuda ni el de la nómina, pero ha quebrado todo lo demás, todo lo que representa la España nueva, todo lo que da crédito de europeo. Ha quebrado la escuela, ha quebrado la despesa, ha quebrado el ejército, ha quebrado la justicia, ha quebrado la conciencia, ha quebrado el sufragio, ha quebrado la libertad, ha quebrado la civilización.

Podría Marruecos hallarse al corriente en el pago de sus obligaciones con sus acreedores y con sus servidores públicos, militares y civiles, sin por eso dejar de ser Marruecos, y aún pudiendo suceder que retrocediera. Este es cabalmente nuestro caso. La España de 1905, está respecto de la Europa de 1905, más atrás que la España

de 1870, respecto de la Europa de 1870, porque en esos treinta años, Europa ha adelantado inmensamente en producción media por hectárea, en descubrimientos científicos é invenciones industriales, en formación de nuevos imperios coloniales, en población, en fuerzas militares, en función de saber y el bienestar, en instituciones sociales, al paso que España sea ha estancado.

Hemos retrocedido además, independientemente y parte de ese retroceso relativo, en tanto cuanto han menguado la bandera, el territorio y la población, nuestro mercado, nuestros recursos y nuestra reputación militar, con las últimas infaustas guerras, nos han hecho más débiles y más pobres y nos han descalificado ante el mundo.

Todavía esa doble manera de retroceso ha venido á gravarse, de una parte con la demostrada en nuestros gobernantes para hacer cargo de él y combatirlo en lo que aún podía combatirse; y de otra, con la incapacidad demostrada en la nación para remover, legal o violentamente, á dichos gobernantes y sustituirlos por otros no responsables del estancamiento ni de la caída.

Ahora bien; en ese retroceso de nuestra acción y en esta falta de instinto de conservación para reaccionar contra él, estriba lo que hemos llamado su bancarrota. Y esa bancarrota tiene una expresión económica en el cambio internacional.

En vano, verdaderos héroes del trabajo, sobrellevamos, va ya para cinco años, el sacrificio de un aumento de 300 millones en el presupuesto de gastos; en vano pagamos con regularidad el cupón, y nuestra solvencia parece asegurada: los cambios oscilan entre el 35 y 40, sin que nada ni nadie sea poderoso á mejorarlos. Y es que Europa no cree en nosotros.

El oro es la moneda de las naciones progresivas y civilizadas; nada más lógico que nosotros hayamos retrocedido hacia el cobre. Tanto se ha despreciado la moneda cuanto se ha despreciado la nación.

Nuestros presupuestos nacionales son unos presupuestos africanos, incomparables con la independencia patria. Porque no es lo grave, con serio y tanto, que el contribuyente español pague 1.000 millones de pesetas todos los años al erario público, la grave es que la parte mayor se consuma en arrastrar peso muerto, en pagar réditos y parásitos, sin que quede apenas para contener el retroceso y ganar lo perdido hasta nivelarnos con Europa; que no obstante ese esfuerzo colosal, no contenido ya en los límites de la renta, vivamos condenados á perpetua Africa, á no ser nunca hombres de nuestro siglo, con pan en la mesa, luz en la escuela, libertad en la tribuna....

JOAQUÍN COSTA.

## Desde Balaguer

Inmundicia descubierta.

Los contubernios que pactaron, cubriéndose con la careta de hipocresía que servía de disfraz en todos sus actos los capataces de muñidores electorales, maestros en pucherazos, falseadores de la voluntad del pueblo por medio de las actas en blanco, han sido plenamente confirmados una vez más para vergüenza de sus autores los *razones pelaos* de Lérida, para sonrojo de los liberales de la provincia y muy especialmente para los que de tales se intitulan en este distrito, para escarnio del cuerpo electoral, rebajado por los *tales* á manada de cerdos y para gloria de nosotros los republicanos.

El pacto inmoral y concupiscente nacido en el cieno de las ambiciones caciquiles se ha llevado á efecto con el desaveo con que pasea su impudicia la hembra relajada á quien los estragos del vicio han dejado desposeída de toda clase de encantos femeniles.

Combata *El Pallaresa* ahora nuestras afirmaciones. Niegue que el *prestigioso liberal*, según *El País* y el transfuga del republicano, según nosotros, Sr. Sol, se ha tirado una *plancha* y ha quedado en el ridículo más espantoso al alardear de influencia y al sostener delante de quien quería escucharle que él no sería el candidato sino el *diputado* por el distrito de Balaguer, que el acta de dicho distrito era para él cuestión de dignidad y de amor propio, *puesto que si bien no le causaría efecto que políticamente le vengiera un hombre*

*público de la talla de Moret ó de Allende-salasazar, se moriría de vergüenza si se viera derrotado por personaje tan insignificante en política como el Sr. Clua.*

Y el que con estos desplantes anunciaba la pelea en el distrito de Balaguer, se humilla por mandato de su amo y señor, á las plantas del para él *insignificante político* sin considerar que con semejante humillación queda hecha girones la dignidad política de los que en Balaguer y en su distrito no han sabido distinguir que por encima de la idea de partido de los Sres. Agelet y Sol, está el egoísmo y la ambición personal de ambos.

Pero el Sr. Sol morirá *por donde más pecó*; y si llevado de sus ambiciones abandonó el campo republicano, en el que alcanzó un nombre, hechándose en brazos de los que consumaron la ruina y la deshonra de España, ahora los leridanos se las entenderán con él, haciéndole ver que si su inmodestia le impedía reconocer que su insignificancia política corre parejas con la del Sr. Clua, en cambio su afán de figurar le ha cegado de tal forma que se ha creído capaz de medir sus armas - decimos mal - de utilizar los puchereros ministeriales que el Gobierno pone en sus manos, contra el que ha recibido pruebas de cariño del pueblo de Lérida, por su probidad y consecuencia que ni el Sr. Sol ni los que ahora le apoyan alcanzarán jamás.

Combata el órgano de Cámara del señor Agelet que por este se buscaba un candidato de dinero que presentase la batalla al Sr. Riu, y D. Alfonso de Chopiter confirmará nuestro aserto.

Niegue que el Sr. Valls ha retirado su candidatura por Solsona, mediante *expléndida* retribución, y en la elección de senadores pondremos de manifiesto la letra aceptada... si antes no ha sido protestada por falta de pago.

Y ahora considere el colega que tan *fusco* se puso, cuando publicamos nuestro artículo "Mancebía política, si *comulgáramos con ruedas de molino ó era que nos negáramos á recibir el sacramento* confeccionado con tan pútrida sustancia.

Quedan, pues deslindados los campos y si no despejado el horizonte, al menos puesta al descubierto toda la inmundicia que sobre el mismo han depositado los nobles, los linajudos los aristocráticos *chalequeros* de Lérida.

Ahora veremos si la inmundicia se barre ó si atmósfera tan pestilente nos ahoga, si los escarnecidos y los rebajados llegan al velipendio contribuyendo con su esfuerzo y adhesión á que el *elegido* por su señor feudal D. Miguel Agelet, ó sea el maurista Sr. Clua pueda continuar su historia parlamentaria, contraria á la protección de la industria y el comercio nacional y al progreso agrícola, oponiéndose á la supresión del impuesto de consumos, á la creación de cajas para obreros y á la reforma del concordato, proyectos que han de ser presentados en las futuras cortes y combatidos por D. Antonio Maura y los suyos.

Veremos si el Sr. Chopiter entierra al Director de *El Globo* ó si por el contrario, le *sanean la moneda con perdigones* y si queda como el Gallo de Morón.

Veremos si el astro ageletista *realiza sus sueños dorados, diputando* ó se queda de *eterno durmiente* haciendo el *pendant* al Marqués de Barzanallana y veremos si al conservador Valls no le protestan al llegar al cobro, la letra aceptada y se tiene que conformar con las insignias de presidente de la Juventud católica que suponemos le habrá entregado en prenda de su compromiso el futuro diputado *demócrata* Sr. Agelet hijo.

Entre tanto, nosotros nos dispondremos á protestar de tamaña asquerosidad electoral, en nombre de la dignidad ofendida de todos aquellos electores que en el distrito de Balaguer no quieren pasar por la calificación del insigne sociólogo Costa, de "raza castrada".

X.

## En el Ayuntamiento

Sesión del día 18

### Toma de posesión del nuevo Alcalde

A esta sesión de primera convocatoria asistieron once señores concejales, el señor Alcalde y el señor Gobernador que la presidió.

Después de leída el acta de la sesión anterior el señor Secretario dió lectura á la R. O. nombrando Alcalde de Lérida á don Antonio Agelet y Romeu.

El Sr. Clemente Guerra saludó á la corporación municipal como representación del pueblo de Lérida, y después de hacer el elogio del señor Agelet, se ofreció para todas las iniciativas que partiendo del Ayuntamiento han de redundar en beneficio del vecindario, aconsejando al propio tiempo que los problemas en que mas han de fijar la atención los señores concejales y darles pronta solución, sean los referentes á la traída de las aguas potables y la higienización de la ciudad. Terminó diciendo que él habla «venido á Lérida con un ramo de olivo en una mano, con la ley en la otra y con los brazos abiertos á todos, pues quiere tener muy cerca de su corazón el corazón de Lérida cuyo latido quiere auscultar.»

El señor Agelet y Romeu contestó al señor Gobernador, pidiendo trasmítiera al Gobierno de S. M. la expresión de su agradecimiento por la distinción que habla merecido nombrándole Alcalde de R. O. y que esto le obligaba á ser el defensor más adepto de las instituciones. «Sin embargo, yo aspiro, como ya dije el otro día, á ser el Alcalde del pueblo de Lérida». Y refiriéndose á sus compañeros los concejales, les dijo que estaba á su disposición y que todos «serían tan alcaldes como él; yo no haré nada, lo haremos todos: no será el Alcalde, sino el Ayuntamiento quien triunfe ó quien fracase.»

El señor Soldevila en nombre de la minoría republicana, después de protestar del sistema de los nombramientos de R. O., saludó al nuevo Alcalde y se ofreció para trabajar en beneficio de la administración municipal.

El señor Corderas hizo lo mismo en nombre de los concejales demócratas.

Luego se retiró el señor Gobernador y continuó la sesión, en la que después de darse cuenta del despacho ordinario, el señor Soldevila propuso se reunan las comisiones para que se busquen nuevos ingresos al formular los presupuestos, así de consumos como los generales. El señor Rostes propuso que cada comisión informe sobre lo que sea de su competencia antes de redactar dichos presupuestos. Los señores Carrera, Solé y Agelet Romeu, se adhirieron á lo propuesto y así se acordó hacerlo.

Y no hubo más

## Meeting republicano en Lérida

Por acuerdo de la Junta municipal de Unión republicana, se celebrará en esta ciudad un GRAN MEETING de PROPAGANDA ELECTORAL REPUBLICANA el próximo domingo, 27 de los corrientes, á las 10 de la mañana, en el teatro de los Campos Eliseos.

Asistirán los Diputados á Cortes

## Don Alejandro Lerroux y Don Emilio Junoy,

además de otros oradores republicanos.

A los representantes de las Juntas municipales y Centros republicanos de la provincia, se les reservarán localidades de preferencia, debiendo pasar á recojer las contraseñas en la Secretaría de "Juventud Republicana" ántes de la hora del MEETING.

Lérida 20 de Agosto de 1905.—El Presidente, Manuel Perena y Puente.—El Secretario, Pedro Valdeoriola Andreu.

# ELECCIONES

El martes último celebrese una reunión en el domicilio del cacique máximo liberal Sr. Agelet, á la que asistió la plana mayor del partido *democrático* de Lérida. En ella, según nuestros informes, quedó resuelta la proclamación del Sr. Sol Torrens, *ex jefe, del partido republicano histórico* de la provincia de Lérida, como candidato del *partido liberal-monárquico* por el distrito de la capital, para que luche heroicamente frente á frente de su antiguo correligionario D. Manuel Pereña quien, con la firmeza de convicciones que caracteriza á los hombres que tienen conciencia de lo que la dignidad política reclama, no siguió al Sr. Sol y Torrens en su evolución hacia la monarquía, renegando de su historia y tradición republicana, sino que con una consecuencia sobradamente conocida y honradamente observada, ha seguido fiel á los principios políticos que aprendieron y profesaron á un tiempo hasta 1893.

Unas dos docenas llegaron á reunirse en el domicilio del Sr. Agelet, pero bueno será que hagamos constar que si descontamos á los individuos de las dos *dinastías* interesadas allí presentes, las demás, quedábanse reducidas á ocho ó diez representantes de las *fuerzas vivas* que han de laborar en favor de la candidatura del ambicioso transfuga del partido republicano. Por cierto que ha sido objeto de sabrosos comentarios la asistencia á dicha reunión de los *companys de causa* de la clase de *reconsagrats*; de uno de ellos sabemos positivamente que asistió á la reunión, y del otro lo suponemos, aunque nos extraña, porque subió en casa del Sr. Agelet á la hora de la cita. De desear es que *La Comarca* nos aclare esto, porque sino tendremos motivos para suponer que el ejemplo del Sr. Rovira, regionalista ó ageletista según la ocasión, tan afeada por *La Comarca*, cunde y hace prosélitos.

Lo que nos extraña ni poco ni mucho es la asistencia del mismo federal que puso colgaduras en el balcón cuando la visita del rey, porque sus discursos furibundos contra el régimen en varias ocasiones pronunciadas, las hemos creído siempre *bromatoria*, que aquí sobrado nos conocemos todos.

Además, que un empleillo en la Diputación, impone muchos sacrificios, el de la consecuencia política, inclusive.

En *Juventud republicana* se ha terminado la confección del *Diccionario electoral* de Lérida, con el cual han de facilitarse sobremanera las consultas que sobre elecciones deseen hacer nuestros correligionarios, quienes pueden pasar de nueve á doce de la noche por la oficina allí establecida, donde les será evacuada en el acto cualquier consulta que sobre esta materia formulen.

Por cierto que el estudio del censo electoral que la confección de dicho *Diccionario* supone, ha dado ocasión de conocer los mil trapacerías que en este censo se ha cometido, por obra y gracia de Costa, Agelet y compañía.

Bastarán á nuestros lectores, como muestra, los siguientes datos, que recordamos de momento: Más de *cientos treinta* electores republicanos, han sido borrados del censo, algunos de ellos personas conocidísimas y con residencia de veinte y treinta años en Lérida.

Las partidas de Mariola, Rufeá y Fontanet, se han visto rápidamente aumentadas con veinte ó treinta torres, absolutamente imaginarias, habiendo en algunas de ellas cinco y seis electores, que no se sabe cuando han venido al mundo.

Unos doscientos nombres de individuos que jamás han existido, falsos, por tanto, todos ellos, han sido cuidadosamente distribuidos en los 14 colegios para dar que hacer á la digna clase de burotes y á los *terratinents* de Albatarrach.

Doble, triple y cuádruple voto á buen número de empleados del Ayuntamiento, Diputación ó Gobierno.

Y *prou*, por hoy, porque el llo es gordo de verdad, y ya tendremos ocasión de insistir sobre esto. Lo que sí aseguramos es que ni una sola de estas indignas artimañas ha de servirles para nada, pues ya nos cuidaremos nosotros de escarmentar de veras á los que tratan de burlar la ley. Por que estas bopiedades, sépanlo, no por lo que valen, sino por el cinismo que significan, nos han hecho concebir el propósito de ponerles el correctivo que merecen.

Modelo de sinceridad electoral, usada por los *demócratas* en favor del ex republicano y hoy monárquico Sr. Sol y Torrens: Dos policías que llaman á una puerta; preguntan por el dueño, sale éste y al decirles que se les ofrece.

—Le participamos—contestan—que usted tiene dos votos, en el colegio tal y en el cual, y D. Fulano (aquí el nombre de una persona muy conocida) espera que votará usted en los dos sitios.

—Está bien.  
Y después de este otro y otro y otro.  
Y nuestros electores se extrañarán de que los policías, en vez de guardar el orden y la seguridad pública se dediquen á esta edificante tarea.

Y como nosotros suponemos que de ello está enterado el Sr. Gobernador civil, hemos de preguntarnos, nada más que preguntarnos, por hoy:

—Pues si lo sabe, como forzosamente ha de saberlo, ¿por qué lo consiente?

Llamamos la atención del señor corresponsal en esta ciudad del diario de Barcelona *Las Noticias* acerca de los informes electorales que desde aquí envía á dicho periódico, pues la independencia de criterio, la altura de miras, la exactitud de los hechos y la justicia en las apreciaciones que debe inspirar á todo corresponsal brillan por su ausencia en las correspondencias del que aludimos.

Y no decimos más por hoy, porque estas cosas se arreglan, si es preciso, de otro modo.

Igualmente que las del corresponsal del *Liberal* de Barcelona en esta ciudad.

Los corredores electoreros del candidato ex republicano por esta capital no se paran en barras para la conquista del voto. Su osadía llega á tanto, que no miran ni donde ponen los pies. Y así se encuentran y se encontrarán con ciudadanos de honradez política y de entereza de convicciones tan firmes, que les darán lecciones como la que recibió uno de ellos en un conocido comercio de la calle Mayor.

El agente era uno de los que más corren, y á pesar de ser hombre de carrera y que por su profesión debería conocer á las gentes que va á tratar, no se distingue en ello; antes al contrario, la *plancha* y el ridículo siempre van con él.

Véase el diálogo que sostuvieron el *corredor* y el comerciante entero.

*El Corredor*.—(Acercándose al comerciante, muy afectuoso). Vengo á pedirle un favor... Y ya sabe V. que nosotros, nuestra familia, le hemos hecho muchos...

*El Comerciante*.—(Interrumpiendo) No se que me hayan hecho ninguno.

*Corr.*—...Y ahora viene la hora de la reciproca...

*Com.*—Usted dirá.

*Corr.*—Ya sabrá usted que mi... se presenta candidato ministerial para diputado á Cortes por este distrito.

*Com.*—Sí, ¿y qué?

*Corr.*—Que venga á pedirle para él el voto de V.

*Com.*—(Sorprendido) ¡Mi voto! Se ha equivocado V. ¿Yo votar á un ministerial? Ya sabe V. y el candidato que V. propone aún mejor, que yo toda la vida he sido republicano y así he de morir, porque esta idea es fruto de mis convicciones arraigadas.

*Corr.*—(Corrido). Si... pero mi... es un liberal prestigioso y consecuente *demócrata*.

*Com.*—Vaya, vaya; déjeme tranquilo, que si éi chochea y al entrar en la vejez cambia de modo de pensar, allá él. Si por una representación oficial reniega de sus principios, yo le hago esto, mi voto será siempre para que represente mis ideas. Déjese de buscar votos entre los republicanos, porque le puede resultar mal. Que lo que V. ha hecho conmigo, tanto si ha salido de V. como del candidato es un acto que denota muy poca vergüenza, porque bien saben que soy republicano y un buen republicano jamás ha de votar á un monárquico y menos si es como éste un *caragivat*...

El pobre corredor salió como gallina de esta aventura mojada. Y seguramente con intención de no meterse más en estas honduras, temeroso de que se repita la suerte, que se repetirá con otros que van con igual misión por estas calles. ¡Y cuidado que no encuentren alguno que, en lugar de contestarles y sacárselos de delante con razones, lo haga de otro modo más convincente y quizás más apropiado para el caso!

*El Pallaresa*, órgano del club electoral, montado recientemente en su redacción, en el número del viernes último ya da por segura la victoria del Sr. Sol si los correligionarios de este candidato "no decaen en su entusiasmo, si persisten en su actitud resuelta, si luchan con decisión, sin desmayos suicidas, fiados en la fuerza con que cuentan los amigos que se aprestan todos á la batalla trabajando arduosamente por la conquista del voto"

Y ¡oh sarcasmo de los contrastes mundanos! hablan de "nobles luchas", los que amenazan con la destitución á los entusiastas empleados, que por estar conformes con los principios republicanos nos ayudan sin faltar á sus obligaciones, en las tareas de preparación para la próxima elección; los que ponen en el terrible dilema: "ó con nosotros ó te quitamos el pan" á los funcionarios de las dependencias oficiales, que simpatizan con nuestras ideas!

Ya no llegaron á más los conservadores en sus tiempos de más enconada persecución.

Pero, al menos, ellos no hicieron alarde de sentimientos que no poseen.

Así se ha visto siempre en dominaciones liberales lo que no se vió jamás en los conservadores: más baja de miras y más ruindad de procedimientos.

Llamaráanse *demócratas*; pero serán siempre *sagastinos*.

El encasillamiento del co-propietario de *El Pallaresa* y consecuente ex-republicano D. José Sol y Torrens se ha traducido en una explosión de *autobombismo* verdaderamente insoportable.

Y por cierto que no ha quedado circunscrito á las columnas del diario democrático.

Como si no cupiera en ellas, se ha desbordado hasta invadir las de *El Liberal* y *Las Noticias* de Barcelona.

¡Qué más! Ni el mismo *País*, ai que ya teníamos por emancipado de la "familia feliz", ha podido sustraerse al immoderado afán de elevar hasta el quinto cielo la candidatura del Sr. Sol y Torrens, llegando á llamarle *prestigioso liberal*, nada menos.

Y en medio de todo, casi puede considerarse justificado el entusiasmo de que se siente poseída una de las dos ramas de la *dinastía reinante* en la provincia de Lérida; porque, si bien su *prestigioso jefe*, allá cuando ejercía de republicano, intentó por dos veces ser candidato por el distrito de Borjas, nunca como ahora, que ejerce de monárquico, logró verse encasillado, y por tanto, gozar de todos los medios legales é ilegales de que puede disponer para triunfar un candidato ministerial.

Respetemos, pues, el júbilo que reina en la *gran Toledo* de la plaza de Berenguer IV, y contemplemos cómo se desarrolla *esa lucha noble* que promete *el Pallaresa* que ha de alcanzar la victoria á que aspira "el prestigioso presidente de la Cámara de Comercio y consecuente demócrata D. José Sol Torrens", como le llama en *El Liberal* cierto *Julio*, que debe ser de su mayor intimidad, si las señas no mienten.

"Noticia de *El Pallaresa*, con evidente carácter de *reclamo* electoral:

En el tren correo regresó ayer de Madrid, nuestro querido amigo D. José Sol y Torrens, candidato ministerial por este Distrito.

El Sr. Sol ha conferenciado en la corte con los ministros de la Gobernación y Obras Públicas, señores García Prieto y Conde de Romanones, con quienes tuvo ocasión de tratar de asuntos de gran interés para Lérida, recabando importantes ofrecimientos.

Con esto y el correspondiente ofrecimiento de la indispensable corretera, el *reclamo* resultaba completo.

Otro día será.

A pesar de sus *prestigios* y de su condición de candidato ministerial, el señor Sol Torrens llama á todas las puertas.

Un día, á la del párrafo de San Martín, donde le constan: —Perdone, *hermano*...

Otro, á la de don Ramón Soldevila, que se abre con más fortuna para *nuestro* encasillado, por aquello de la *fuga* de Balaguer, que obliga á los conservadores de aquí á verídica correspondencia.

Ya veremos en breve á qué otra puerta llamará el Sr. Sol en demanda de auxilio.

¡Y para esto le han hecho candidato ministerial!

¡Pobre D. José!

Acompañado de los Sres. Torres (H.) y Castro, visitó ayer á nuestros correligionarios de Albatarrach, Montoliu, Sudanell y Subé el candidato á diputado á Cortes por el distrito de Lérida D. Manuel Pereña.

La excursión resultó muy agradable, por el entusiasmo con que aquellos republicanos se disponen á ir á la lucha y por los obsequios de que nuestro candidato y sus acompañantes fueron objeto, sobre todo en Subé y Albatarrach, donde se improvisaron dos animados mitines.

En Albatarrach, la sociedad coral *El Alba*, dirigida por el entendido profesor Sr. Corberó, cantó la *Marsellesa* y otras piezas de su repertorio frente á la casa en que se hospedó el Sr. Pereña, atrayendo gran concurso de personas de la población y pueblos inmediatos, que aplaudieron á los jóvenes coristas y á los Sres. Pereña y Torres, cuando dirigieron la palabra al pueblo desde un balcón, combatiendo el caciquismo y demostrando la necesidad de acabar con él en las poblaciones rurales.

Los expedicionarios regresaron á esta ciudad muy entrada la noche, complacidos y esperanzados del éxito de esta excursión.

## IMPRESIONES

Hemos recibido un oficio del Sr. Agelet y Romeu participándonos que ha tomado posesión de la Alcaldía de esta ciudad, ofreciéndose para cuanto se refiera al servicio público.

Por cierto que el Sr. Agelet, al día siguiente de la toma de posesión, ya hizo entrega de la Alcaldía al tercer teniente de Alcalde, Sr. Cor-

deras, pues el estado delicado de salud le impide continuar al frente de la Corporación.

Como el Sr. Agelet se propone pasar una temporada fuera de esta capital para procurar restablecerse de la enfermedad que sufre, es casi seguro que no será dicho señor quien haga las próximas elecciones á diputados á Cortes.

Y lo sentimos, por el motivo.

En Mollerusa tienen un Ayuntamiento ejemplar... en el despilfarro.

Aquellos desahogados ediles, que, desatendiendo los unánimes deseos del vecindario, se han negado á hacer ciertas urgentes obras de reparación en el depósito de aguas de la población, pretextando el mal estado del erario municipal, acababan de votar una subvención para un establecimiento de enseñanza que los hermanos de la Doctrina Cristiana van á instalar en aquella población, regalándoles la suma de mil pesetas anuales.

No hay qué decir cómo ha sido comentada esta resolución entre el vecindario de Mollerusa, sobre todo teniendo en cuenta el abandono en que se tienen las escuelas públicas de dicha población.

¿Se va enterando el Sr. Gobernador?

## Café-Restaurant de los Campos Elíseos

DE Miguel Germá  
Teléfono número 84

Restaurant á la carte  
Se sirven lunches y banquetes á precios módicos  
Y por encargos, *Biscuit Glacé, Porfait Moka, Pounding Glacé* y toda clase de helados.  
Cervezas: München, Bohemia y Damm.  
*Panachés* á pesetas 0'60.

Se sirve á domicilio  
Se reciben encargos en el *Moulin Rouge*, Rambla de Fernando, n.º 7. Café.

Desde que han encasillado á papá, *El Pallaresa* está inaguantable.

Hasta se permite lanzar chinitas contra *EL IDEAL*, copiando sueltitos de los periódicos que han recogido el disgusto que ha causado entre ciertos republicanos madrileños la designación de candidatos para diputados á Cortes por la capital de España.

Y con tal motivo, habla de *harmonías republicanas*; como si en la familia liberal reinase una paz octaviana.

Porque se necesita tupé, cuando se tiene el tejado de vidrio, como lo tienen los amigos de *El Pallaresa*, para solazarse con las divergencias ó disgustos que puedan existir entre los republicanos de Madrid en una cuestión de personas, es decir, de simpatía por estos ó aquellos candidatos.

No parece si no que el monte ministerial es todo orégano, cuando la prensa entera viene llena, desde que mandan los liberales, de las graves querellas que ofrecen en torpe espectáculo á diario monteristas y moretistas.

Y sin ir más lejos, esto es, sin salir de casa, no hay más que ver la pelea en que andan enzarzados los amigos del Sr. Agelet y los del Sr. Riu en los distritos de la montaña, y no decimos en los del llano, porque todavía no está bastante caliente el horno; pero todo se andará, porque entre los que vegetan á la sombra del actual gobierno no faltan elementos de alguna valía que el día menos pensado, si Dios no lo remedia, convertirán el antes placido fusionismo leridano en edificante refidero de gallos.

De modo que, amigo *Pallaresa*, no está su merced en condiciones propicias para arrojar piedras al tejado del vecino.

¿Quedamos en eso? Pues ¡a callar!

Ha producido en Lérida gran disgusto el relevo del cargo de Ingeniero Jefe de Obras públicas de la provincia, que D. Alfonso Benavent venía desempeñando desde la muerte de D. Enrique Trompeta.

Atribúyese esta medida á una venganza política de las que aquí estilan los prohombres de la situación; por que el Sr. Benavent, de cuya ilustración, celo y probidad, nadie puede dudar, tiene la desgracia de ser amigo y paisano de don Emilio Riu, y ya es sabido que á éste y á cuantos en su capilla comulgan, el Sr. Agelet les ha declarado una guerra sin cuartel.

¡Bueno, pero bueno del todo se va poniendo esto!

Siempre nos pareció el caciquismo liberal el peor de los caciquismos.

Y los hechos nos dan cada día la razón.

LÉRIDA.—IMPRESA DE SOL Y BENET—1905.

# SECCION DE ANUNCIOS

## R. MONTULL

CIRUJANO DENTISTA

por la Facultad de Medicina de Madrid

Profesor Dentista de los Establecimientos de Beneficencia de la provincia

HORAS DE CONSULTA: DE 9 A 1 Y DE 3 A 6

Plaza de la Constitución, 16, pral.--Entrada por la calle de la Esterería.

LERIDA

Premiado en todos los concursos en que ha sido presentado

## ANIS DEL PILAR

DESTILERÍAS DE RAMON ARRUÉAT

Plaza de Cataluña, 1-LERIDA

Los consumidores de ANÍS le han dado la importancia que merece, propagando su fino paladar y excelentes condiciones estomacales.

El ANÍS DEL PILAR es una bebida altamente higiénica.

Tan conocido es este producto en España y en América, que no necesita elogios.

## Camisería de José Ribé

Mayor, núm. 13.--LERIDA

Grandes novedades, en camisería, corbatería géneros de punto, cinturones, caballero y señora, abanicos, sombrillas, pañolería, cuellos, puños, bastones y paraguas.

**ESPECIALIDAD**

EN CAMISAS A MEDIDA

## Fábrica de ladrillos y tejas

DE

### BUENAVENTURA NEACH

Especialidad en ladrillos, finos y resistentes, á cara vista, blancos y en colores, chimeneas de fábricas, baldosas y tejas impermeables.

Se admiten contratas para fabricar ladrillos y tejas á pié de obra, para suprimir el transporte, Trabajo esmerado.

Los ladrillos ordinarios, en competencia con los más económicos.

Afuera de S. Martín-LERIDA

# EL IDEAL

PERIODICO REPUBLICANO

## PUBLICASE TODOS LOS LUNES

Redacción y Administración: Plaza de la Libertad, 2, pral.

**PRECIOS DE SUSCRIPCION:**

Lérida, trimestre . 1'50 ptas.    Número suelto 10 cts.    Fuera, semestre . 3'50 ptas.  
Jd. año . 5'00 id.    Jd. año . 6'50 id.

**PRECIOS DE LOS ANUNCIOS Y RECLAMOS**

Anuncios y reclamos en tercera plana la línea 15 cts. Jd. ● en cuarta plana á precios convencionales ● Esquelas de defunción y funeral de 5 á 50 ptas. según tamaño y clase. ● A los Sres. Suscritores se les hará una rebaja importante.

**PAGOS ANTICIPADOS**

Se admiten esquelas de defuncion hasta las 7 de la mañana del lunes